

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1994

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1994 / [Coordinación de la edición: Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – Sevilla : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1999

3v. : il. ; 30 cm.

ISBN 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN 84-8266-071-3 (Tomo III)

Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía. I. Andalucía. Junta Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1994”

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 94. III

Abreviatura: AAA'94.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-071-3 (Tomo III).

Depósito Legal: SE-637-99-III

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL CERRO DEL CASTILLO DE ARACENA (HUELVA).

JUAN M. CAMPOS CARRASCO.
FRANCISCO GÓMEZ TOSCANO.
J. AURELIO PÉREZ MACÍAS.

Abstract: The presence of medioeval sherds, in connection with architecture remains in El Cerro del Castillo, in Aracena (Huelva), caused the preventive stoppage of works that were being carried on when building new plant houses. The further archaeological survey proved that no medioeval occupational levels were disturbed at all; walls destroyed were olive grove partitions built only a few decades ago, and medioeval pottery were in such a place due to hill side postdepositional evolution.

1. INTRODUCCIÓN.

Este trabajo recoge los resultados de una Actuación Arqueológica de Urgencia realizada en 1994 en el cerro del Castillo de Aracena, Huelva (Figura 1), donde se localiza el asentamiento medieval que dio origen a la ciudad. Al haber sido declarado Bien de Interés Cultural (B.I.C.) por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Decreto 157/1991, el yacimiento medieval y parte del trazado actual de Aracena están sujetos a las previsiones de la ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español.

El desmonte y aterrazado realizado en la ladera Este del cerro del Castillo para la construcción de un grupo de viviendas unifamiliares que, aunque había sido autorizada por el Ayuntamiento de la ciudad, había puesto al descubierto parte del sustrato natural y formaciones antrópicas de amplio desarrollo, tales como muros, drenajes, etc., fueron relacionados inmediatamente con la trama urbana de un posible arrabal de la Aracena del siglo XV, originando la paralización cautelar de las obras, y encomendándose a J.M. Campos Carrasco y F. Gómez Toscano la realización de un diagnóstico de la posible afectación de éstas al conjunto del B.I.C..

Los trabajos de desmonte, realizados sobre la vertiente original, habían dado lugar a su drástica transformación, con lo que ésta aparecía dividida en tres terrazas o bancales de una superficie total aproximada de 0,32 hectáreas, conformando una parcela de forma trapezoidal delimitada por un muro de cierre de mampostería y ladrillo, que había sido respetado en sus lados Sur y Oeste, y desmontado en su totalidad en los tramos Este y Norte (Figura 2). Los trabajos también habían afectado a otros restos constructivos en el entorno de la parcela.

La actividad de urgencia se dirigió pues a la realización de un diagnóstico específico del área afectada por los movimientos de tierras, y otro general sobre el área arqueológica en el conjunto del cerro del Castillo. Con ello, se pretendía obtener una base documental que permitiera valorar la incidencia real que se había producido con el desmonte en el complejo constructivo de la Aracena medieval. Para la consecución del trabajo se optó por establecer una estrategia metodológica consistente en la prospección arqueológica superficial del entorno del Castillo, con la que se comprobaba la existencia de unidades constructivas y su relación con los materiales cerámicos medievales. Como primera medida se procedió a la localización, en plano topográfico a escala 1:2000, de los elementos constructivos aflorantes y a la recogida de artefactos superficiales, cuya interrelación en el espacio y en el tiempo indi-



FIG. 1. Localización de Aracena en la Provincia de Huelva.

caría el período de ocupación del cerro y la posible existencia de zonas del hábitat que se encontrasen soterradas o que hubiesen desaparecido por erosión. Más específicamente, con relación a la zona donde la empresa constructora había realizado los desmontes, se procedió a la identificación y situación espacial de las estructuras que se habían conservado en el lugar, transmitiendo la información obtenida a dicho plano, así como a su análisis y diagnóstico histórico-cultural.

2. EL CERRO DEL CASTILLO DE ARACENA.

A pesar de la importancia militar de Aracena (COLLANTES DE TERÁN, 1953; PÉREZ-EMBED, 1975), hasta la fecha no se habían realizado estudios monográficos del castillo en sí mismo ni de las defensas medievales de Aracena en su conjunto, aún después de los trabajos de restauración efectuados en la década de los años sesenta (MORALES MARTÍNEZ, 1976) y de su declaración de B.I.C. en 1991.

El asentamiento medieval que originó la ciudad de Aracena se localiza sobre un afloramiento precámbrico con cota de 750 metros sobre el nivel del mar (QUESADA y otros, 1984). Su morfología es de plataforma superior amesetada con laderas escarpadas, estructurada a partir de un lentejón calizo desarrollado por erosión diferencial con orientación NW-SE de 700 por 200 metros. En superficie aparecen intercalados materiales graníticos y gneis cuarzo-feldespáticos y, en sus extremos, el lentejón calcáreo desaparece bajo una cobertera de gravas y arenas cuaternarias con sedimentación holocena a techo.

La evolución morfológica reciente del cerro puede entenderse a partir del análisis de las diferentes fases de ocupación en las que se produce su adaptación y replanteo urbanístico, que conlleva la delimitación del espacio habitado, la implantación y desarrollo ocupacional, y el proceso de ruina posterior al abandono al haber perdido el lugar su función defensiva.

La construcción medieval del Castillo de Aracena se conformó, finalmente, como un espacio delimitado con dos cercas (Figuras 2 y 3). La identificación del primer recinto, que incluye torres y lienzo (Alcazaba), no ha presentado ningún problema al haberse realizado en éstos labores de restauración, restitución y conservación. No obstante, en el ámbito de su investigación puntual, algunos de sus elementos estructurales han de ser revisados con relación al estudio pormenorizado del monumento.

La segunda línea de fortificación ha desaparecido en parte por ruina, abandono y reutilización de elementos en la construcción de la Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores (Santa María de Aracena), en el Cabildo Viejo, y en dos depósitos de agua construidos recientemente. Por ello, existen problemas para seguir su traza

do y restituir con fiabilidad la disposición de sus elementos, a menos que se realizaran las oportunas prospecciones geofísicas y/o excavaciones arqueológicas.

Una tercera línea de muros (Arrabal), detectada tras los trabajos de desmonte y aterrazado que han originado este informe, presenta una mayor problemática en lo concerniente a su localización y restitución espacial. Al perder ésta su funcionalidad y por encontrarse situada en escarpes de acusada pendiente, se ha producido un más rápido deterioro y ruina generalizada que en las anteriores, lo cual ha dado lugar a que actualmente sólo se conserve en varios puntos al nivel de los cimientos. Debido a la morfología del cerro, con predominio de roca aflorante y con depresiones colmatadas por paquetes de sedimentos heterogéneos que determinan el enmascaramiento de gran parte de las estructuras, resulta prácticamente inviable seguir su trazado completo sin realizar sondeos de comprobación (Figura 2).

3. LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS DETECTADOS EN EL DESMONTE.

Al efectuar los trabajos de desmonte en la ladera Este del cerro han quedado expuestos tres frentes que se corresponden con los taludes verticales de las terrazas donde se pretendía situar las nuevas construcciones.

-Terraza Alta. Paralela al tramo Oeste del cercado, muestra un sustrato estéril en toda su extensión, detectándose únicamente un nivel superficial muy homogéneo de color rojo-marrón intenso de

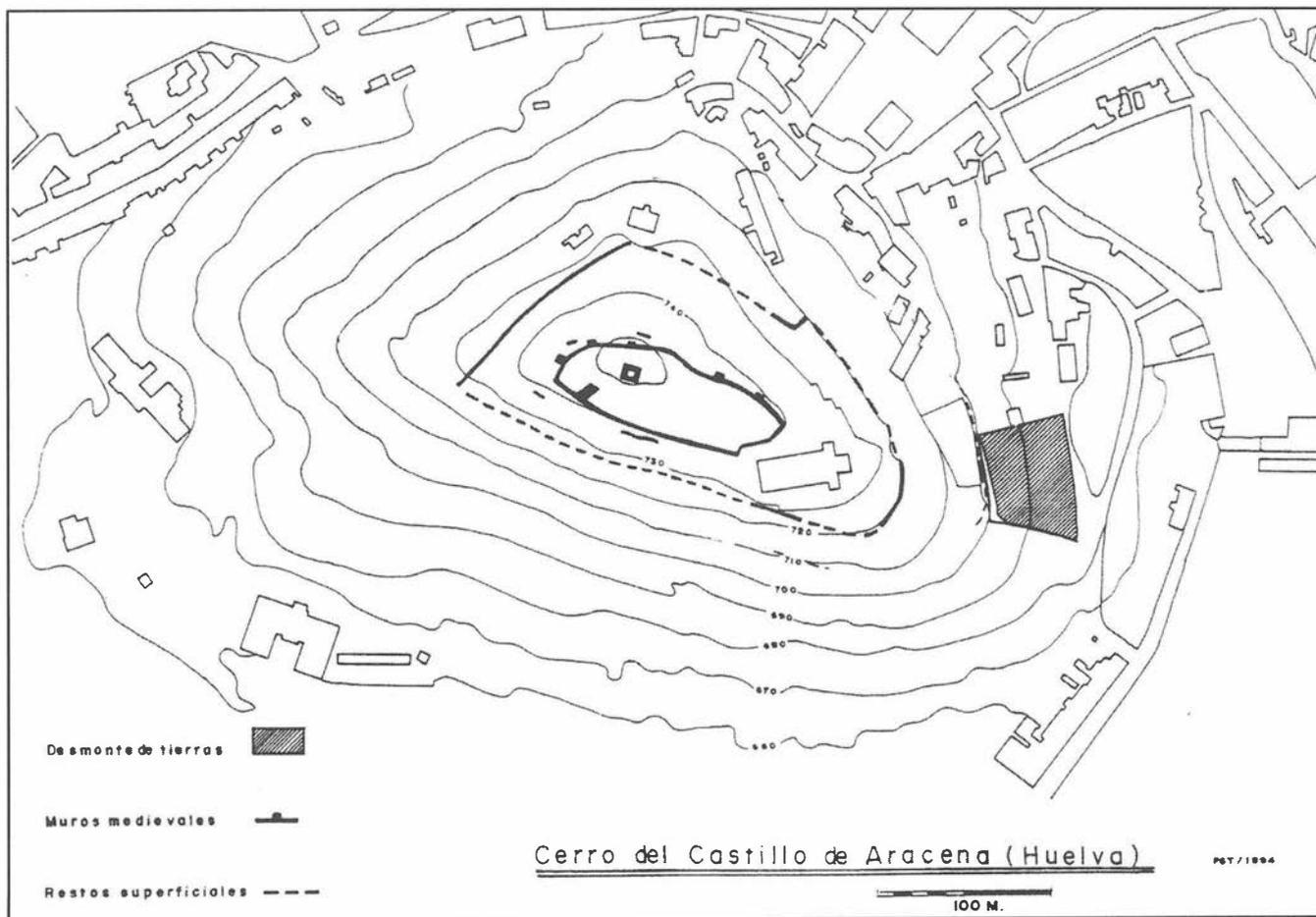


FIG. 2. Plano General de la Actuación.

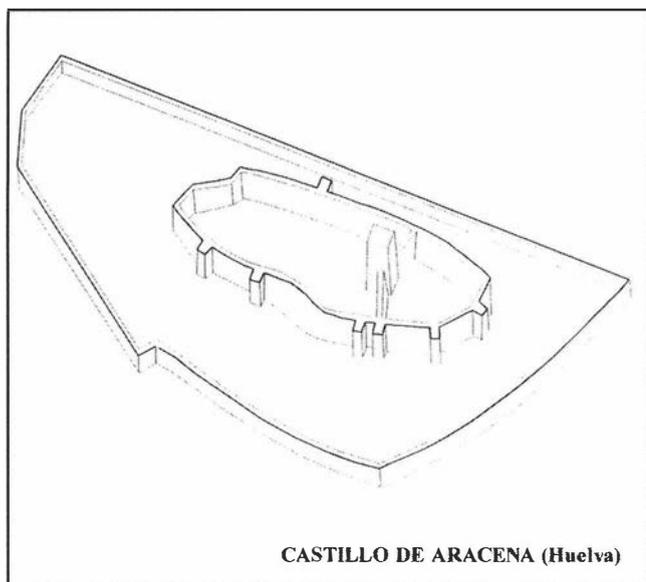


FIG. 3. Reconstrucción de la fortaleza.

matriz arcillosa, que corresponde a una formación de ladera de escaso desarrollo. El perfil muestra de muro a techo materiales correlativos con la alteración del sustrato e intercalaciones sucesivas de arcillas, arenas, gravas, cantos, cerámicas rodadas y otros detritos recientes. El frente de esta terraza queda adelantado entre cinco y diez metros con respecto a un fragmento de lienzo medieval perteneciente a la tercera cerca.

-Terraza Media. Presenta desarrollo análogo a la anterior, aunque, debido a la irregularidad topográfica original, aparecen amplios paquetes de sedimentos colmatando depresiones que han dado lugar a la regularización del espacio superficial de la ladera previo al desmonte.

-Terraza Baja. Al coincidir con uno de los muros que forman el límite exterior de la parcela, contiene una importante acumulación de materiales heterogéneos, entre los que se intercalan restos constructivos de ladrillo o mampostería, que pueden relacionarse con el sistema de drenaje de la parcela.

El análisis anterior confirma que la evolución morfológica de todo este sector, previa al desmonte y aterrazado, es el resultado de la erección y disposición de las distintas fases de construcción observadas en el conjunto de la parcela. El proceso de formación y localización actual de los elementos antrópicos puede interpretarse a partir de dos fases constructivas:

a) *Construcción y evolución de una posible tercera cerca medieval.* En una cota aproximada a la de los 700 metros, separados en la horizontal unos cinco metros de la pared vertical de la terraza superior y formando parte de la base del cercado de la parcela, aparecen restos de una construcción de mampostería levantada

con una técnica edilicia muy diferente a la del resto del muro de la parcela. Presenta un pie de amigo (estribo o contrafuerte), adaptado a la base de la roca que conforma la topografía original de la ladera.

En un momento indeterminado se produjo el abandono y ruina de este de muro, quedando únicamente en pie los restos descritos, produciéndose tanto el deslizamiento ladera abajo de los mampuestos desmontados, como el desmantelamiento y posterior evacuación de los sedimentados que allí se habían acumulado.

b) *Construcción y evolución del cercado de época contemporánea.* A juzgar por los materiales utilizados en la construcción del cercado de la parcela, ésta se realizó en momentos muy recientes. En su cara norte se aprovecharon los restos de la cerca medieval cuando ésta estaba ya arruinada y desmontada en gran parte de su trazado. Se utilizaron mampuestos y ladrillos para taponar las brechas existentes, y se dispusieron lechadas de cemento como refuerzo para conformar una primera base de muro de mampostería bastante más estrecho que el medieval anterior. Esta primera fase del cercado presenta una disposición de hiladas regularizadas de mampuestos, con dentados angulares en la parte superior para adaptarse a la pendiente natural del cerro, y sobre ésta se terminó el muro con viguetas de cemento y ladrillos trabados con cemento para formar tabique.

La pared Este del cercado, destruido en su mayor parte con la realización de las obras de aterrazado, propició la formación de grandes paquetes por la acumulación de sedimentos de intencionalidad antrópica para formar un bancal apto para su utilización como huerto, al que se dotó de una infraestructura de drenaje.

4. CONCLUSIONES.

Por todo lo anteriormente expuesto, los niveles arqueológicos localizados en el desmonte y aterrazado de la parcela que iba a ser urbanizada, han de considerarse como el resultado de la evolución morfológica de la ladera Este del Cerro del Castillo. Su génesis se debe tanto a factores naturales (evolución de la ladera) como a otros claramente antrópicos de época reciente (construcción de bancales para huertos).

Los restos cerámicos y constructivos del período medieval localizados se encuentran siempre mezclados con elementos recientes, lo que indica que su situación actual es resultado de los procesos post-deposicionales descritos.

En consecuencia, se informó que el movimiento de tierras efectuado no había afectado a restos arqueológicos medievales *in situ*, si bien el área desmontada pudo estar en uso desde época medieval con utilidades muy diversas.

Finalmente, por no estar incluida la zona donde se había producido el desmonte en la delimitación del expediente de declaración de B.I.C., se estimó conveniente aumentar el área de protección del Castillo, de tal manera que abarcara la tercera cerca del primitivo arrabal de Aracena.

Bibliografía

- COLLANTES DE TERÁN, F. (1953): "Los castillos del Reino de Sevilla". *Archivo Hispalense*. Sevilla.
 MORALES MARTÍNEZ, A.J. (1976): *Arquitectura medieval en la Sierra de Aracena*. Sevilla.
 PÉREZ-EMBED, F. (1975): *La frontera entre los reinos de Sevilla y Portugal*. Sevilla.
 QUESADA, C. y otros (1984): *Mapa Geológico de España. Hoja de Aracena*. Instituto Geológico y Minero de España. Madrid.